

Rasiguères, 21 de Enero de 1942.

Irta. Felipa Costabella.

Querida: Estamos a miércoles y todavía no he recibido carta tuya esta semana. ¿Qué le pasa al correo?

Antesayer tuvimos una de casa, escrita por Emilia, en la que nos dan muy satisfactorias noticias acerca del asunto de Narciso.

¿Aún sigues optimista? No es que crea haya motivos para dejar de serlo, antes lo contrario; pero te hago esa pregunta para conocer tu estado de espíritu, que en estos últimos tiempos no se había mantenido, precisamente, muy fuerte y confiante. Celebraría que hubieses curado por completo de esa enfermedad del desánimo que padeciste sobre todo el verano pasado. Nuestro remedio es la esperanza, la fe en un mañana mejor y no muy lejano. No nos dejemos abatir nunca.

Continúo, desde luego, con mis lecciones de dibujo. Ya conozco las "leyes fundamentales" de la perspectiva y las proporciones del cuerpo humano. Al mismo tiempo, consulto a menudo el "Grand Clément". Últimamente, he

leído el capítulo de "Contabilidad", reparando así una materia que aprendí hace 17 o 18 años.

El tiempo se ha movizado un poco. Si la cosa no se entopea, esta semana la "haremos" entera. Ya sería hora, pues los dos anteriores apenas ni las "hicimos" medias. Y en las actuales circunstancias, tantas fiestas no repercuten muy favorablemente en nuestra economía doméstica.

No sé si ya te enteré de que Jaime y Pedro ya no trabajan por su hermano. Les pagaba exorbitantemente poco y se buscaron otro patrono. Ahora trabajan, como yo, en la viña, ganando 40 francos diarios y dos litros de vino, cuando ~~antes~~ Juan sólo les daba 34, sin ~~el~~ vino. Hay que tener en cuenta que aquí, actualmente, un litro de vino vale 5 francos.

Bueno, a ver si mañana me llega la suya.
Recuerdos a todos. Besos y abrazos de tu.

Bolívar